



COMUNICADO DE PRENSA

Una Política Anti-crimen con Visión Liberal Demócrata

En virtud de la fracasada política de todos los gobiernos izquierdistas, incluido el actual, y frente a la propuesta de los distintos candidatos todos igualmente izquierdistas.

Caracas, 27 de septiembre de 2006: Nosotros, los integrantes del Movimiento Demócrata Liberal, exponentes de la derecha política venezolana, deseamos explicar la visión que fundamenta nuestras políticas públicas hacia el problema de la inseguridad en Venezuela.

Seguridad y Justicia, funciones del Estado. En una democracia liberal las funciones del Estado están limitadas a aquellas que le son propias: seguridad, orden, justicia e infraestructura. De esta forma, un **Estado limitado** le será posible dedicarse, concentrarse y enfocarse en estas sus funciones propias, esenciales e indeclinables, para finalmente poder obtener mejores resultados en la lucha contra el crimen. Por el contrario, en el Socialismo, el estado invade y se apodera de otros ámbitos y funciones en la economía, medicina, salud, previsión social, vivienda, telecomunicaciones, medios de comunicación, sector financiero, comercial, industrial-agrícola, etc., y es por esto que descuida la gestión pública en los espacios que le corresponde. En Venezuela, Gobierno tras gobierno, ha fracasado en la lucha contra el hampa por haber sido uno más socialista, estatista e intervencionista que el otro, han efectivamente abandonado y descuidado el problema de la seguridad.

Responsabilidad Política. En un **Estado limitado** en funciones, poderes y gastos- se le hace más fácil al ciudadano identificar al responsable (o al irresponsable) de una mala gestión en la seguridad, pues el funcionario es más vigilado, controlado o supervisado. Es así como en el estatismo (estado con poder ilimitado) la responsabilidad de los funcionarios públicos se dispersa en un mar burocrático que obstaculiza el proceso de responsabilidad política y escrutinio público. Lo mismo pasa con la justicia, otro ámbito descuidado, íntimamente relacionada con la seguridad. Por eso el problema de la seguridad personal y material de la ciudadanía seguirá empeorando mientras la tendencia siga siendo ir hacia más socialismo, asumiendo el Estado cada vez más funciones, poderes y recursos. Por otra parte, en una democracia liberal el Estado se dedica a la defensa irrestricta de la libertad, seguridad y de la propiedad privada, principios con los cuales el socialismo no comulga.

Beneficios y costos de delinquir. Hoy por una parte, el beneficio de delinquir es muy alto, porque la calidad y la cantidad de las leyes son deficientes e irracionales, las cuales ofrecen muchísimas oportunidades para el enriquecimiento fácil y rápido; por ejemplo: prohibición anti-drogas, controles de cambios, leyes contra las importaciones y obstructoras del comercio y la producción, etc. Por la otra, el costo de delinquir es muy bajo. La complaciente tolerancia, ineficacia en la aplicación de las normas, corrupción e impunidad son las causas de disminuir este costo.

Una política anticrimen de signo liberal. ¿Cómo se revierte la ecuación beneficios-costos? Por una parte minimizando las oportunidades de ganancias del delito con una sabia, gradual y prudente política de legalizaciones o descriminalizaciones de actividades no intrínseca o naturalmente criminales; y por otra parte, elevando los costos de cometer verdaderos crímenes, aplicando efectivamente severos y sanadores castigos, y eliminando los injustificados beneficios procesales y penales.

Policías y Tribunales: Se requieren eficientes mecanismos policíacos de investigación e inteligencia, identificación de los responsables y aplicación de ejemplares castigos. Pero en la democracia liberal el delincuente tiene una deuda con la víctima –o sus herederos- no con la sociedad... y debe pagarla, mas el objeto de la pena o castigo, esto es resarcir o compensar a la víctima vs. Regenerar al victimario, aún cuando cada vez que ello se logra sería lo ideal. Pero para este fin se requieren cárceles productivas. Por otra parte se necesitan políticas de represión e inteligente disuasión, evitando la impunidad, así como medidas pro libre-mercado que reduzcan drásticamente la pobreza y la miseria, medidas de orden social que apunten contra la descomposición moral y ética de la sociedad, lograr independencia y tecnologías para la simplificación de los procesos y el fortalecimiento de los tribunales de justicia, la indispensable erradicación del hacinamiento en las cárceles, entre otras.

Refundación de la seguridad y la justicia: Esto significa empezar de cero; fundar instituciones no burocráticas, sencillas, flexibles y eficientes para cumplir con el objetivo de suministrar esos preciados y escasos bienes públicos que son la seguridad ciudadana, la justicia y la paz ciudadana.

Autonomía Regional: Siendo consistentes con este principio, se requiere la organización e institucionalización de la justicia y las policías en un orden federal probadamente eficaz y eficiente en niveles como el: 1) federal, 2) estatal y 3) municipal, lo mismo a aplicar en las administraciones judiciales, de conformidad al modelo federalista de una nación moderna, libre y en orden. Obviamente esto debe pasar por una gran reforma político-institucional en donde nuestro país se organizaría alrededor del modelo federal.

Le médula del problema -Socialismo y crimen-: Para terminar, alertamos que todo Socialismo debe concretar dos objetivos fundamentales. El primero es anular los métodos e instrumentos por los cuales los individuos pueden recurrir a la defensa propia: a) desarme de la población y b) prohibición de portes de armas, entre otras. El segundo, es fortalecer bélicamente al Estado totalitario, a través de sus organismos formales e informales policiales y militares, incrementando su poder armamentístico y logístico -armas para grupos los pretorianos, "reservas" y paramilitares- a fin de proteger al régimen de cualquier levantamiento, sublevación o rebelión civil. De esta forma las armas y los recursos represivos y disuasivos ya no apuntan al crimen sino al sometimiento de la sociedad y la perpetuación en el poder.

Atentamente

Marcos Polesel

DIRECTORIO MOVIMIENTO DEMOCRATA LIBERAL / DERECHA POLITICA /

<http://www.democrataliberales.org>

CEL: 0416-622-53-98 / TELF: 212-442-39-56